

HOY ME SABE LA VIDA MÁS QUE NUNCA



IV Viaje Solidario por el Parkinson. De Murcia a Getxo (Vizcaya). Llegada a Cuenca

Dedicado a mi amigo Paco Montesinos y a José Matas mi compañero de fatigas.

*"No esperes a que se muera la gente para quererla y hacerle sentir tu afecto.
En vida, amigo, en vida."*

*"Mejor que visitar panteones, y llenar tumbas de flores, llena de amor corazones.
En vida, amigo, en vida."*

Desde hace tiempo recorría por mi cabeza la idea de hacer algo por los demás, no por lavar mi imagen, ni para justificarme a mi mismo, ni tampoco para que me valoraran, sino sencillamente para ayudar e implicarme de verdad en un proyecto, de personas y con personas, realmente necesitadas de apoyo, de confianza, de esperanza, de futuro y de amistad y en la que tuviera un hueco entre todos ellos.

Me resulta muy triste ver **"pasar la vida, vagar por la vida"** siendo consciente de no haber hecho nada, de no haber ayudado o intentado ayudar a los demás, de no haber actuado ni tomado decisiones importantes y comprometidas en un momento dado, teniendo, como tenemos hoy en día, la facultad y la libertad de pensar, discernir y decidir libremente cual es la opción más adecuada.

Cuantas veces hemos dejado de ser nosotros mismos dejándonos llevar por los **"sabios consejos"** de unos y la **"fácil y locuaz farmacopea"** de otros. Cuantas oportunidades hemos dejado escapar teniéndolas tan a la mano por el simple hecho del que dirán o por el miedo al fracaso y al desengaño.

No, yo no quiero ver pasar las páginas del libro de mi vida y ver, arrepentido y derrotado, que esas hojas

están vacías de contenido. No, yo no quiero que en mi epitafio no se "lea" más que mi nombre y una fecha.

Gracias a nuestra educación y a los valores personales adquiridos durante nuestra vida es posible tender la mano a aquellos que resultan menos favorecidos y mostrar nuestro lado más humano.

¿Cómo?, siendo solidarios. La solidaridad es uno de los valores humanos más valiosos, un valor que requiere de buenos sentimientos y que mantiene a las personas unidas, sobre todo cuando se viven experiencias difíciles y complicadas y de las que cuesta trabajo salir.

La solidaridad es una acción que nos permite a los seres humanos mantener nuestra naturaleza de ser social y comunicativo, nos permite desarrollar sentimientos y luchar juntos por un mismo motivo y trabajar unidos para lograr una misma meta.

La solidaridad se comporta como la base de otros valores humanos, o incluso, de nuestras relaciones sociales más valiosas, tal como es el caso de la amistad.

Todos vivimos en sociedad, porque todos necesitamos de todos, porque todos estamos juntos en esta vida y porque somos seres humanos, iguales, en dignidad y derechos.

Esos sentimientos que exteriorizamos son la lógica consecuencia y el resultado de las relaciones interpersonales que vamos forjando con el lento e inescrutable paso del tiempo y que se nos van presentando de forma impredecible, improvisada y espontánea. Nuestro destino viene dado en forma de oportunidades y

están para “cogerlas”, y para aprovecharlas.

En mi caso personal, he tenido la inmensa suerte de “coger” una de esas oportunidades y de saborear el verdadero valor de la amistad, de la solidaridad y de la ayuda.

He tenido la gran suerte de escuchar, de aprender, de valorar muchas cosas y de ver la vida con los ojos de personas que padecen tremendas dificultades. He conocido el mundo de los que sufren **la terrible enfermedad del “Mal de Parkinson”, una enfermedad neurodegenerativa, progresiva e invalidante.**

Me han dejado entrar en sus vidas y me han dado lo mejor de ellos mismos. He tenido la suerte de sentir y ver, como valoran ciertos aspectos de su día a día, que nosotros somos incapaces no solo de valorar, sino de ni darnos cuenta que los tenemos ahí mismo.

Son cinco años viviendo muy de cerca su problemática y sintiendo como mía su lucha, sus preocupaciones y sus limitaciones. **He mostrado mi solidaridad con ellos dándome, que no dando,** y es ahí donde he recibido una de las mayores satisfacciones de toda mi vida.

Desde el año 2006, junto a mi compañero y hermano del alma, realizamos cada verano viajes en bicicleta. Mostramos de esta manera nuestra solidaridad y apoyo hacia los que padecen esta enfermedad y a lo largo de nuestro camino vamos informando a la sociedad lo que es, al día de hoy, esta incurable dolencia, sus distintas manifestaciones y las múltiples dificultades por las que atraviesan cada día, no solo los afectados, sino también sus familiares y amigos.

Durante todo nuestro peregrinaje como asociación ciclista, hemos tenido la ocasión de conocer a muchas personas que sufren esta enfermedad

y, que gracias a la confianza que han depositado en nosotros, han ayudado, y mucho, a que llevemos ese mensaje de solidaridad, ayuda y colaboración que se merecen.

Muchos nos han dejado entrar en sus vidas, dándonos a conocer su situación, sus síntomas y dificultades y confiando siempre en nosotros como un elemento de apoyo y de solidaridad.

Esto ha sido fundamental para nosotros, para poder conocer más de cerca, casi en primera persona, los distintos efectos de esta enfermedad y así poder transmitir con mayor conocimiento de causa lo que es el Mal de Parkinson.

Mucho se ha escrito y hablado sobre ella, pero hasta que no la ves de cerca, no sabes realmente como es.

Bicisolidaria y Parkinson se han unido como dos gotas de agua. Desde su principio ha existido un compromiso profundo y sentido de colaboración y ayuda, donde cada viaje solidario ha sido más intenso, más cercano y más participativo.

Nuestros viajes nos han llevado cada año a una localidad diferente: Teruel, Santiago de Compostela, Madrid, Getxo, muchos kilómetros

realizados y donde el motivo e ilusión que nos ha movido a realizarlo es siempre el mismo, informar, solidarizarnos y apoyar a los afectados por el Mal de Parkinson.

Como dijo alguien, **lo esencial es lo que hace que la vida valga la pena,** y en mi caso sin lugar a dudas. **En vida, hermano, en vida.**

Francisco Montesinos
Enfermo de Parkinson

HOY

*Hoy me sabe la vida más que nunca,
a la huella que posas en mis labios,
al cuento sin final de una caricia,
a tus manos a plena luz del día.*

*Hoy me sabe la vida más que nunca
al valor de intentar lo que no alcanzo,
a saber que no habré ya de saberte,
a dudar y aventurarme por lo cierto.*

*Hoy me sabe la vida más que nunca,
al salino regusto de admitirlo,
a lluvia, a sol, a mar, a sentimientos,
al gozo de vivir, sea como sea.*

*Hoy me sabe la vida más que nunca,
y sabe diferente, como jamás me supo.*

Ricardo López Rubio
www.bicisolidaria.es
ricardo.lopez@bicisolidaria.es



De izquierda a derecha y de arriba a abajo : Macarena, Pepe Matas, Ricardo López, Paco Montesinos, Clara López, Pedro Hernández.

Cehegín
2010
Semana Santa

95

